

**CERRAR LOS OJOS**

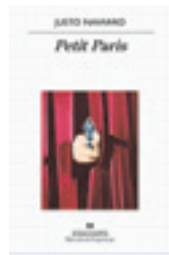
Autor: S. Casero González. Editorial: Carpenochem. 148 páginas. Precio: 17 euros.

El desencanto por unas promesas políticas, vitales, que no se cumplieron como hubiera deseado ese personaje, Santiago Leal, particular ministro de Cultura en un Gobierno del primer ciclo socialista, en la década de la guerra sucia contra el terrorismo. Nada de eso se cita en un texto que prefiere mantener el misterio de la novela en clave, aunque haya personajes de nombre sugerente, como Juan Carlos Cebrero, «redactor jefe del principal periódico del país», habitual de las cacerías que organizan altos mandos del Gobierno. Con una mirada distante, como si el cargo no fuera con él, Santiago Leal hace de vehículo para el retrato de una época que sirvió de caldo de cultivo para una corrupción generalizada y venidera.

**POEMAS DE LA GALERNA**

Autor: Gontzal Díez. Ed.: El sastre de Apollinaire. 95 páginas. Precio: 12 euros

Aquí se reúnen algunos de los primeros versos a conciencia del periodista y escritor Gontzal Díez (Bilbao, 1961-2013), cargados de imágenes del norte, de paisajes, de sensualidad también. El que era ya miembro de Poetas por su Pueblo los escribió a mediados de los 80 y los presentó al premio Alonso de Ercilla. Ganó. No se publicó, como recogían las bases que debía ocurrir, porque al autor le ofrecieron que esa publicación fuera la unión de su libro y los de varios finalistas. A esos textos se añaden hoy otros poemas inéditos, de otras épocas, incluido ese 'En otro lugar te pensarán' que es casi como un anuncio de la propia ausencia y de que, pese a que la vida termina, la vida siempre sigue.

**PETIT PARIS**

Autor: Justo Navarro. Ed.: Anagrama. 236 páginas. Precio: 17,90 euros (ebook, 9,99)

Los lectores de Justo Navarro supieron del comisario Polo cuando ya era octogenario en su novela 'Gran Granada'. En 'Petit Paris' van a poder seguir los pasos de Polo veinte años atrás, cuando, en 1943 y siendo sexagenario, se mueve por la ciudad del Sena investigando la muerte de Matthias Bohle, un seductor rodeado de incógnitas que le había robado cuatro kilos de oro a un industrial granadino. En sus pesquisas se topa con un amplio reparto de personajes turbios: desde un abogado alcohólico hasta los miembros del Consulado español que colaboran con la Gestapo, pasando por policías, contrabandistas y exiliados republicanos que tratan de salvar la vida en una capital fantasmal ocupada por unas tropas de Hitler desmoralizadas y donde nadie se fía de nadie.

**DINOS DÓDE ESTÁS Y VAMOS A BURCARTE**

Autora: Marisol Pérez Urbano. Editorial: Indicios. 352 páginas. Precio: 21 euros

Subtitulado 'Intrahistoria del atentado del 11-M', no es el propósito de la autora contar solo lo que pasó. Habla de la gente corriente que hay detrás de los hechos históricos. Es la historia de la autora, la madre de Rodrigo, un estudiante cualquiera, un viajero como otros tantos que perdieron la vida aquel maldito 11 de marzo de 2004, y de lo que supuso para su familia. El poder político intentó manipular la verdad para camuflar sus responsabilidades. Todavía hoy, restos de sus teorías conspirativas ensucian con sombras de duda la memoria colectiva. La autora quiere contar la historia de los que perdieron. Del sufrimiento por el asesinato de un hijo, multiplicado por el mal hacer de muchos conciudadanos.

El poema abre una ventana

Cada lector encontrará un poema escrito para él en este libro de Mário Quintana, un poeta que aún, en un lenguaje transparente, la sabiduría del anciano y el asombro del niño

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Hay poetas para todos los públicos y poetas para una minoría de exigentes conocedores. El brasileño Mário Quintana (1906-1994) pertenece muy claramente al primer grupo, aunque en nuestro país sea conocido solo por unos pocos.

Enrique García-Máiquez, que ya se ocupó de él en una breve antología de reducida difusión, traduce ahora una amplia muestra que permitirá al lector español hacer suyo un poeta que aún, en un lenguaje transparente, la sabiduría del anciano y el asombro del niño.

Mário Quintana fue un poeta tardío. Sus primeros libros –publicados

a una edad no precisamente temprana: bien pasados los treinta años– resultan de tanteo y de aprendizaje. Tanto en Sonetos como en Canciones se ejercita en los versos de arte mayor y de arte menor, dejando de lado las audacias del modernismo brasileño, equivalente a nuestra vanguardia y dando la impresión de tradicionalismo y retorno. Aunque, acá y allá, y sobre todo en los poco solemnes sonetos, aparecen los rasgos de su estilo, conviene al lector que desconoce a Mário Quintana saltarse esa parte de su obra –las canciones nos suenan envejecidamente albertianas– y comenzar con el único poema que se selecciona de Zapato florecido y que se titula, no casualmente, 'Envejecer': «Antes, todos los caminos iban. / Ahora, todos los caminos vuelven. / La casa es cómoda, los libros pocos. / Y yo mismo preparo el té para los fantasmas».

Enrique García-Máiquez gusta de recrear ligeramente, y casi siempre con acierto, los poemas que traduce. Algunas veces se le va la mano al tratar de mantener la rima, siempre lo más prescindible al pasar de un idioma a otro. La traducción literal

de los dos primeros versos del soneto X sería: «Yo escribo versos como los saltimbanquis / descoyuntan los huesos doloridos». García-Máiquez versiona: «No escribo versos, yo me los arranco / retorciendo mis huesos doloridos». Y, más adelante, «van a comenzar las convulsiones y carreras / sobre las viejas alfombras ('os velhos tapetes') extendidas» se convierte en «me contorsiono, corro cojitranco, / en los verdes plintos extendidos».

Afortunadamente, estos excesos aparecen sobre todo en los libros de los que aconsejamos prescindir y el portugués de Mário Quintana –la edición es bilingüe– necesita poca ayuda para ser entendido por un lector español.

¿Dónde está el encanto de esta poesía hecha de palabras cotidianas y que parece ajena a cualquier artificio? Ya lo hemos indicado: en no perder con el ultraje de los años la ingenuidad del niño.

A ratos, Mário Quintana nos hace sonreír con humoradas que recuerdan al más célebre de nuestros poetas olvidados, Ramón de Campoamor: «Como un borrico atado a no-

**INTENTA OLVIDARME (ANTOLOGÍA POÉTICA)**

Autor: Mário Quintana. Selección, versión y prólogo de Enrique García-Máiquez. Editorial: Ediciones Rialp. 288 páginas. Precio: 19 euros

ria de labriego, / la mente humana siempre las mismas vueltas da. / Ninguna tontería se nos ocurrirá / que antes no haya dicho un sabio griego».

Otras veces, como en el poema 'Matinal', se aproxima a la greguería: «El tigre de la luz atisba por detrás de las persianas. / El viento lo olisquea todo. / En los muelles, las grúas –domesticados dinosaurios– / alzan la carga del día».

El amor, la poesía, el paso del tiempo son los temas (bien poco originales, afortunadamente) de un poeta que se presta más a la lectura sin intermediarios que a la exégesis. También Dios está muy presente –Mário Quintana es poeta religioso, de una religiosidad a la vez tan popular como poco convencional–, por supuesto, la muerte temida,

presentada, esperada con curiosidad: «La muerte es la cosa más antigua del mundo / y siempre llega puntual en la hora incierta. / ¿Qué importa, al final? / Es ya la única sorpresa que nos queda».

Cada lector encontrará un poema escrito para él en este libro, lleno de ventanas por las que entra un aire fresco que no abunda en la poesía. «Quien escribe un poema, abre una ventana. / Respira tú, que estás en una celda / sofocante / todo ese aire que entra...», comienza precisamente 'Emergencia'. Y en otro de sus poemas leemos: «Los poemas son pájaros que llegan / –no se sabe de dónde– y que se posan / en el libro que lees».

Los poemas, en el libro, están de paso, reposando en el viaje incesante que los lleva de un lector a otro lector, copiados a mano, fotocopiados, saltando en la Red de chat en chat, de muro en muro. Los poemas, los verdaderos poemas, no gustan de quedarse quietos en la página ni de ser analizados en aburridas clases de literatura, prefieren ser cantados, recitados, retuiteados una y otra vez.

Mário Quintana, con su pátina de otro tiempo, con su encanto vintage, es un poeta lleno de asombro y consolución para el lector de hoy, un poeta que nos enseña a mirar y a descubrir el misterio de las cosas que vemos todos los días y que no parecen tener ningún misterio.

El retorno de Foenkinos

En la novela 'Hacia la belleza' el arte de la representación pictórica adquiere un sentido casi táctil

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Vaya por delante que para mí, David Foenkinos es uno de los novelistas europeos más interesantes de la última década. Y cuando digo interesante me refiero a que todo lo que publica me interesa. Todo comenzó con 'La biblioteca de los li-

bro rechazados', una de esas novelas de las que después de leídas, exclamas que es la novela que uno hubiera querido escribir, de tener talento para intentarlo, claro. Luego vino 'La delicadeza'. Una de esas novelas tan llenas de una excitante levedad que hubiera hecho las delicias del mismísimo Italo Calvino. Hasta que un día llegó a mis manos una que me impresionó mayúsculamente, tanto por su factura narrativa (escrita en verso) como por el hecho de que ponía en mis oceánicas lagunas culturales el nombre de una pintora de la que nunca había

oído hablar: Charlotte Salomon. Así supe de su existencia. Y se dio la circunstancia, además, de que años más tarde se hizo una exposición de su pintura en el Monasterio de Pedralbes, en Barcelona. David Foenkinos es uno de los pocos autores europeos de los que siempre espero una nueva novela suya. Si se editaran sus listas de la compra, también las leería. Así que ahora me pongo a escribir este comentario a su última novela, 'Hacia la belleza'.

No hagan caso a la dulzura de su título. Esta es una novela muy triste, solo que esta tristeza queda ma-

tizada por la naturaleza de su protagonista, un profesor de arte que un día decide apartarse del mundo y convertirse en guardián de museo. Y no un museo cualquiera, el Museo de Orsay. Pero que sea triste no significa que no sea una novela esperanzadora. La vida del antiguo profesor vuelve a su cauce. Retorna a la enseñanza y, entre medio, Foenkinos, de manera maestra, incrusta una historia terrible. O mejor dicho, una desoladora metáfora de nuestro tiempo, que yo ahora no voy a descifrar.

David Foenkinos es un novelista tocado por un formidable don de la invención, sumado a ello un oído perfecto para elegir el mejor sistema estilístico. En 'Hacia la belleza' el arte de la representación pictórica adquiere un sentido casi táctil. Y la carne que vemos representada en un cuadro de Modigliani, solo es tal cuando alguien

**HACIA LA BELLEZA**

Autor: David Foenkinos. Editorial: Alfaguara. 208 páginas. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,49)

la mira como si pudiera tocarla y hacerla temblar. O temblar con ella.

Creo que se me nota que soy un admirador irredento de David Foenkinos. Nunca sé de qué tratará una novela nueva suya. Pero sé que no me defraudará. Y si lo hace, es que la leí mal.